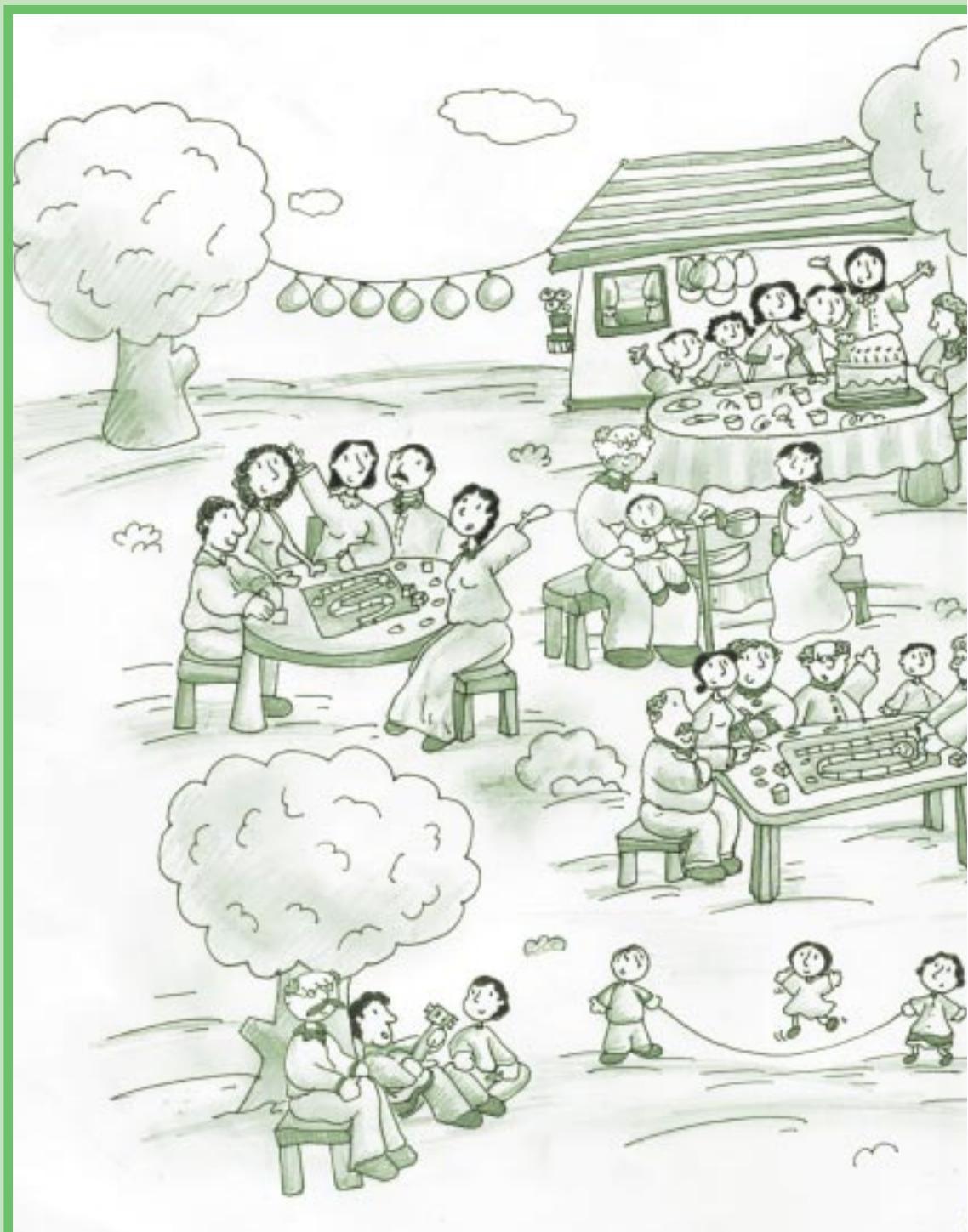
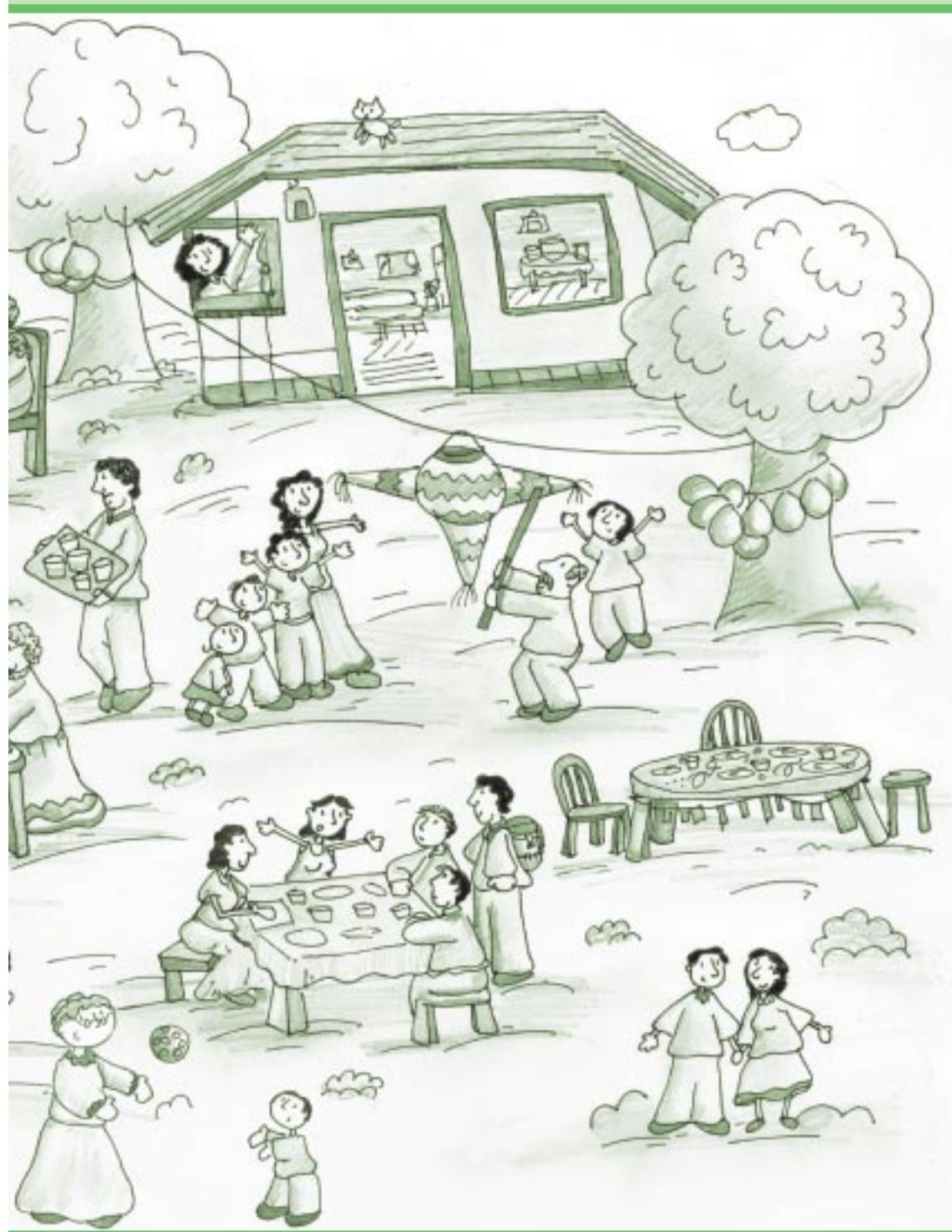






Grupos de población





Para estudiar distintos aspectos de la población; para entender mejor los vínculos que los pobladores establecen entre sí; para analizar los distintos papeles que juegan las personas, por ejemplo, en la familia, en la escuela o en sus centros de trabajo; para conocer las características de una población; los especialistas forman grupos diversos, de acuerdo a diferentes criterios.



Mujeres y hombres



Para su estudio, la población se puede dividir en dos grandes grupos: hombres y mujeres. Esta división permite analizar con especial atención las características demográficas y socioeconómicas de la población masculina y femenina e identificar sus diferencias.

El análisis de la población dividida por sexo nos permite, en primer lugar, tomar conciencia de algunos aspectos de la realidad que viven hombres y mujeres y, en segundo lugar, nos permite imaginar proyectos que, entre otros:

- Favorezcan el acceso igualitario de hombres y mujeres a las mismas oportunidades de salud, educación, desarrollo y participación.
- Fortalezcan el desarrollo de una cultura familiar y social en la que hombres y mujeres nos distribuyamos de manera equitativa tareas y responsabilidades.

- Propicien el que todos y todas tengamos el mismo derecho a tomar las decisiones que nos incumben.
- Promuevan el bienestar de mujeres y hombres por igual.



El siguiente cuadro presenta datos de 1995 que muestran a la población de nuestro país dividida por sexos.

Mujeres	Hombres	Población total en 1995
46,257,791	44,900,499	91,158,290

Fuente: Conteo 95 de Población y Vivienda, INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, GEOGRAFIA E INFORMATICA

Grupos de edad

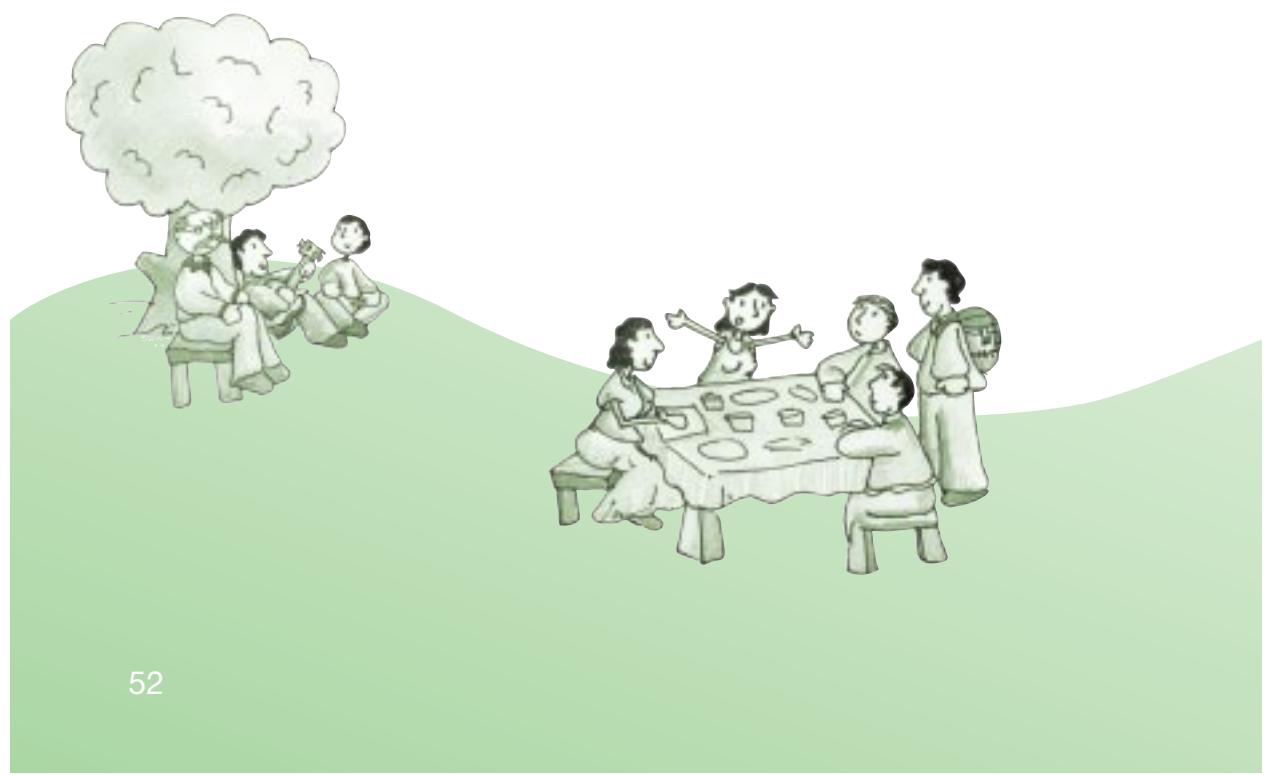


Nuestra sociedad asigna y organiza diferentes tareas, diferentes derechos y diferentes responsabilidades de acuerdo a las diferentes edades de las personas.

Por ejemplo, se espera que niñas y niños entren a la escuela primaria cuando cumplen seis años y que sigan estudiando por lo menos hasta concluir la secundaria; que a esa edad sean capaces de construir, con el apoyo de la escuela, su propio conocimiento; que respeten y hagan propias las normas escolares; que expresen con oportunidad sus opiniones, sus puntos de vista y sus necesidades. Por su parte, la sociedad y la familia se comprometen a vigilar su alimentación, su seguridad, su salud, su educación y sus necesidades de afecto y compañía, entre otras.



Se espera que los jóvenes a partir de los 18 años sean capaces de tomar decisiones relacionadas con su propia vida escolar, laboral y familiar, y de opinar acerca de los asuntos ciudadanos. Por su parte, la sociedad se compromete a ofrecerles abundante información, servicios de salud, escuelas y universidades, oportunidades de trabajo, o espacios para que, en ellos, formulen sus preguntas y expresen sus opiniones y puntos de vista, entre otros. Como a otros grupos de población, a las jóvenes y a los jóvenes, la sociedad les asigna y organiza tareas, derechos y responsabilidades específicos, distintos de los que les asigna a las personas que tienen otras edades.



La sociedad espera que las personas adultas sean capaces de responsabilizarse por las necesidades económicas y de seguridad tanto suyas como de quienes dependen de ellas; que participen con energía y conocimiento en actividades comerciales, industriales o intelectuales; que sepan conducir la educación de niñas, niños y jóvenes; y que apoyen a los ancianos.

Por su parte, la sociedad se compromete a ofrecerles empleos, capacitación para el trabajo, programas de educación abierta, o espacios para la recreación, por nombrar algunos.

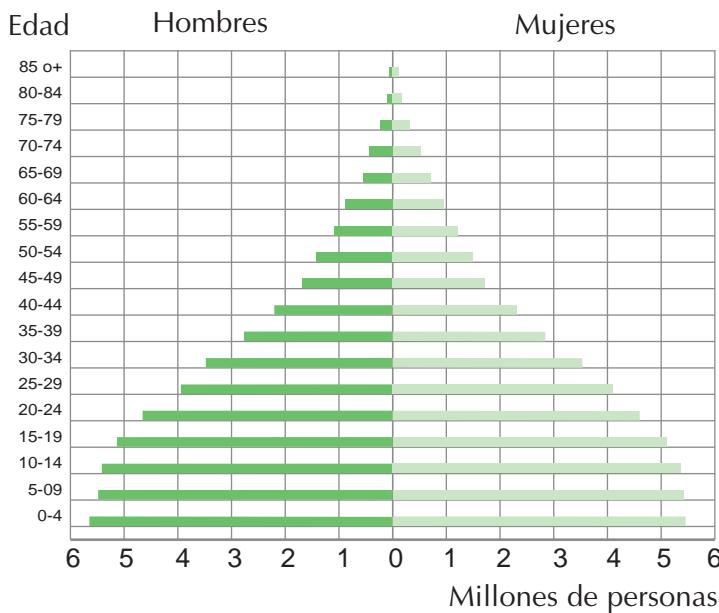




Se espera que alrededor de los 65 años, los empleados se retiren de sus puestos de trabajo, participen en la capacitación de sus sucesores, apoyen a sus familias en las tareas relacionadas con el mantenimiento de la casa, sean una compañía para los jóvenes y los menores, y ofrezcan su asesoría cuando ésta se necesite. Por su parte, la sociedad se compromete a ofrecerles servicios especializados de salud, espacios para la recreación y el descanso, facilidades para viajar, estudiar o impulsar proyectos productivos, entre otros.

En nuestra cultura, cada grupo de edad tiene diferentes tareas y responsabilidades, así como también tiene diferentes derechos. Por esto, los especialistas necesitan saber cuántos niños y niñas, cuántos jóvenes, cuántas personas maduras y cuántos ancianos viven en nuestro país: para responder a los compromisos que, como sociedad, tenemos hacia ellos y para mirar hacia el futuro y anticipar las distintas respuestas que daremos a cada grupo de edad diferente.

La siguiente gráfica muestra, para el año de 1995, la población de nuestro país dividida por grupos de edad.



Fuente: Conteo 95 de Población y Vivienda, INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, GEOGRAFIA E INFORMATICA